

Andrés Neuman  
Isla con madre



La Bella Varsovia / Poesía

# *Isla con madre*

Andrés Neuman

La Bella Varsovia / Poesía

CUANDO te veo débil  
siento ganas de darte el pecho, madre,  
de acunar la niñez que te esquivó.

Quisiera envejecer con vos en brazos,  
educar a tu sombra  
para que te proteja.

ÚLTIMAMENTE viajo para vos.  
Esta ciudad extraña, por ejemplo,  
se me hace familiar  
paseándola en tu nombre.  
Ahora cae la nieve.

Es mentira, no cae,  
pero te merecés  
jugar con esos copos  
que soñaste de niña en la ciudad  
donde nunca nevaba.

Así que nieva, insisto,  
y una niña divaga  
alrededor de un poste.  
Brincando hasta vos, madre,  
quién cuidará de quién.

TE cepillé los dientes,  
te ayudé a orinar en una cuña,  
te ofrecí con cuchara mi temor.

Ibas pudiendo menos, madre,  
cada vez te dormías más en serio.  
Te hiciste pequeñita

y desaparecí.

MIRO tus fotos que me miran.

Tenés la fortaleza  
de quien aún no sabe qué le harán,  
te reís con derroche.

Y me rodeo  
con mis propios brazos  
para abrazar en mí lo que hay de vos.

RONDO tus cachivaches  
para ver si me queda la fortuna  
de la desposesión:

perder quiere decir  
haber tenido.

Un hijo, una madre. Ella, joven todavía, ha enfermado. Inter-cambiando roles, él la cuida y, a la vez, se despide y la celebra. Todas y cada una de las palabras de este libro resuenan con temblor, intensidad y precisión, delimitando el dolor compartido con respeto amoroso. De hondura lírica y delicada sobriedad: así se revela su escritura. También su silencio.

Andrés Neuman escribió estos poemas en secreto, cuidando de su madre frente a la proximidad de la muerte: la poesía como testimonio y refugio para crear un espacio —una isla de sentido— donde fijar la presencia amada, traduciendo su cuerpo a una música íntima. Aquellos textos permanecieron al fondo de un cajón, garabateados en hojas sueltas y papeles de hospital, sin que su autor se atreviese a releerlos. Quince años más tarde, impulsado por la intuición de que sólo abriendo el manuscrito resultaría posible cerrar el duelo, hoy rescata estos versos que entretujan tristeza y luminosidad.

Perpetuación de la madre mediante la lengua materna, ritual de gratitud, *Isla con madre* se arroja a nombrar la difícil belleza y la cruda emoción que irradia.

«Brillante, con frecuentes imágenes inesperadas, se sitúa entre los más lúcidos poetas actuales.» (*El Cultural*)

«Funambulista del verso y virtuoso del lenguaje.» (*Babelia*)

«Rara vez se encuentra una escritura de esta calidad.» (*The Guardian*)

«Cada libro de Andrés Neuman es una nueva aventura del lenguaje. Sin duda, uno de los escritores más arriesgados de la literatura hispanoamericana, dispuesto a desafiarse y explorar, siempre con una elegancia única.» (Mariana Enriquez)